



M E M O R I A
1 9 9 0

DIRECTORIO

Lic. Raúl Boada Rodríguez
PRESIDENTE

Ing. Edgar Torres Saravia
REPRESENTANTE DEL SUPREMO GOBIERNO

Dr. Alfredo Gimenez Carrazana
REPRESENTANTE DEL SUPREMO GOBIERNO

Lic. Jaime Delgadillo Cortez
REPRESENTANTE DEL MINISTERIO DE
PLANEAMIENTO Y COORDINACION

Lic. Armando Méndez Morales
REPRESENTANTE DEL MINISTERIO DE
FINANZAS

Lic. Carlos H. Lima Chávez
REPRESENTANTE LABORAL

PERSONAL EJECUTIVO

Lic. Javier Pantoja Romero
GERENTE GENERAL

Lic. Angel Escobar Averanga
GERENTE DE ADMINISTRACION

Dr. Jaime Tapia Alipaz
GERENTE DE ASESORIA LEGAL

Lic. Roberto Barbery Ameller
GERENTE DE ASUNTOS INTERNACIONALES

Lic. Antonio Cabrera Crespo
GERENTE DE AUDITORIA INTERNA

Lic. Alberto Loayza Flores
GERENTE DE CONTABILIDAD

Lic. Luis Bustos Bretel
GERENTE DE DESARROLLO

Lic. Fernando Campero Paz
GERENTE DE ESTUDIOS ECONOMICOS

Lic. Alberto Machicao Barbery
GERENTE DE MONEDA Y CREDITO

Lic. Fernando Garrón del Barco
GERENTE DE SISTEMA FINANCIERO

INTRODUCCION

Por segundo año consecutivo, en 1990 la economía mundial registró menor ritmo de crecimiento y disminución en el volumen de comercio, principalmente, por la especial situación de los países del este europeo y la menor tasa de crecimiento de los países de occidente.

En América Latina se observó una tasa de crecimiento negativa, acompañada de una inflación global que llegó a cuatro dígitos, con excepción de algunos países como Bolivia, Colombia, Chile y México, los que alcanzaron crecimiento positivo y tasas de inflación de sólo dos dígitos.

En Bolivia se mantuvo la estabilidad interna que se registra desde 1987, con un PIB en continuo crecimiento. En 1990, la política monetaria del país, mediante el adecuado manejo del crédito y de los medios de pago, que estuvo acompañada por una política fiscal restrictiva, logró el aumento de las reservas internacionales y una tasa de inflación del 18.0 %.

El sector externo boliviano alcanzó resultados favorables, habiendo disminuído el déficit en la balanza de pagos en un 95.0 %.

Resalta el saldo positivo en la balanza en cuenta corriente, alcanzado por primera vez después de diez años. El conjunto de los anteriores logros refleja las políticas que sostienen un tipo de cambio real y flexible y que apoyan el desarrollo de las exportaciones no tradicionales.

La deuda externa global aumentó en 8.0 %, debido al crecimiento de la deuda multilateral y bilateral: sin embargo, se redujo la deuda externa con Brasil en \$us 202.0 millones y la deuda con la banca comercial internacional en \$us 19.0 millones. En el contexto de las negociaciones del Club de París, que se iniciaron en 1986, se logró reprogramar en el Club de París III la deuda bilateral, en condiciones que se encuentran inscritas dentro del Acuerdo de Toronto.

En 1990, el Banco Central de Bolivia expandió sus operaciones de mercado abierto para restringir la expansión monetaria y financiar parte del déficit fiscal.

El instituto emisor, atendiendo la política definida para el manejo de deuda externa, continuó con la emisión de Bonos de Inversión de la serie "A" para canjearlos con papeles representativos de la deuda externa

comercial. El monto acumulado por este concepto alcanzó a \$us 200.6 millones.

Por otra parte, dentro de una política de liberalización de tasas de interés, se estableció un mecanismo de subasta de los créditos de desarrollo administrados por el Banco Central de Bolivia, para que el mercado determine, en condiciones competitivas, los niveles de demanda y las tasas reales de interés.

Hay que destacar que las operaciones del Banco Central de Bolivia, relativas a actividades de carácter no monetario, tales como el pago de intereses por los certificados de depósitos a plazo fijo (CDs) y otros cargos, ajenos a la actividad de banca central, se contituyeron en los principales gastos que incidieron en el nivel de pérdidas y en el déficit cuasi fiscal de la institución.